

BERNARDO NARDI

RECONSTRUIR LA EXPERIENCIA
EN LAS ORGANIZACIONES
INWARD Y OUTWARD

BERNARDO NARDI

RECONSTRUIR LA EXPERIENCIA
EN LAS ORGANIZACIONES
INWARD Y OUTWARD



EDICIONES UNIVERSITARIAS DE VALPARAÍSO
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO

© Bernardo Nardi, 2016
Registro de Propiedad Intelectual N° 260.994
ISBN: 978-956-17-0667-5

Derechos Reservados
Tirada: 500 ejemplares

Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Calle 12 de Febrero 187, Valparaíso
Fono (32) 227 3087 - Fax (32) 227 3429
Email: euvs@ucv.cl
www.euv.cl

Dirección de Arte: Guido Olivares S.
Diseño: Mauricio Guerra P. / Alejandra Larraín R.
Corrección de Pruebas: Claudio Abarca L.

Imprenta Salesianos S.A.

HECHO EN CHILE

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	9
1. MODALIDADES SUBJETIVAS DE ASIMILAR LA EXPERIENCIA Y EL SENTIDO DE SÍ.	11
2. MODALIDAD ADAPTATIVA DE REFERIRSE LA EXPERIENCIA EN LAS ORGANIZACIONES INWARD Y OUTWARD	17
3. IMPLICACIONES PSICOTERAPÉUTICAS EN LA REFORMULACIÓN DE LA EXPERIENCIA	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	45

PRESENTACIÓN

El modelo Cognitivo Procesal Sistémico, conocido también como Post-racionalismo desarrollado por Vittorio Guidano (1944-1999) a partir del modelo Cognitivo Estructural (Guidano & Liotti, 1983), presenta una serie de premisas: el desarrollo de sí mismo se encuentra íntimamente relacionado con las activaciones afectivas y emotivas a través de la interfaz experiencia/explicación que se desarrollan en la relación vincular; siendo la psicopatología una perturbación de los procesos auto-organizacionales, producto de la pérdida de la mantención de la coherencia interna de sí mismo, existiendo un rango continuo entre normalidad y patología.

Tras el fallecimiento de Vittorio Guidano, en los últimos 15 años, el modelo Cognitivo Post-Racionalista ha tenido numerosos desarrollos, siendo uno de los más innovadores el evolutivo-adaptativo desarrollado en Ancona, Italia por Bernardo Nardi.

Nardi es médico neurólogo y psiquiatra, con un Doctorado en Ciencias Neurológicas y Psiquiátricas; y es, además, psicoterapeuta y profesor de la Universidad Politécnica de La Marca. Discípulo de Guidano y, dentro del post-racionalismo, es el autor que se

muestra más prolífico en términos de libros y artículos, habiendo publicado cerca de 400 publicaciones científicas, incluyendo los libros: “Processi Psichici e Psicopatologia nell’Approccio Cognitivo” (2001), “CostruirSi. Sviluppo e Adattamento del Sé nella Normalità e nella Patologia” (2007) y “La Coscienza di Sé. Origine del Significato Personale” (2013), publicados en la afamada Casa Editorial Franco Angeli de Milán.

Sus intereses van desde estudios respecto a polimorfismos genéticos, receptores de serotonina, activaciones en fMRI, depresión, temáticas adolescentes e incluso la creación de instrumentos psicométricos como el MQOP o el PRPR.

Es, asimismo, fundador y presidente de la Academia Cognitiva de La Marca, conferencista internacional y miembro del comité editorial de revistas científicas en Europa y Sudamérica. Desde el año 1999 organiza, en colaboración con Mario A. Reda de la Universidad de Siena, la conferencia nacional (Italia) anual de Psicología y Psicopatología Post-Racionalista.

El modelo desarrollado por Nardi muestra una innovadora lectura de los procesos de adaptación que llevan a la construcción de una específica organización del significado personal, donde la reciprocidad con los cuidadores afecta las habilidades adaptativas de las personas, conduciéndolas a la construcción de las más adecuadas Organizaciones de Significado Personal de acuerdo a un específico momento y ambiente. Se enfoca, así, en las trayectorias adaptativas por sobre las patológicas en el desarrollo de sí mismo.

ANDRÉS MOLTEDO
DOCTOR EN PSICOLOGÍA
PSICÓLOGO CLÍNICO ACREDITADO

1. MODALIDADES SUBJETIVAS DE ASIMILAR LA EXPERIENCIA Y EL SENTIDO DE SÍ

La reformulación de la experiencia subjetiva es el centro del proceso psicoterapéutico post-racionalista, cuyas directrices han sido trazadas por Vittorio Guidano (1987-2010) en el modelo de “**Organizaciones de Significado Personal**” (OSP), las cuales han sido posteriormente reelaboradas por él identificando las OSP centradas “hacia el interior” (*Inward*) o “hacia el exterior” (*Outward*).

Guidano, para formular el modelo de las OSP, tomó como punto de partida la psicopatología, obteniendo el funcionamiento normal de cualquier organización a partir de la descompensación clínica más común en ella. En los últimos años he realizado un sendero investigativo inverso, a partir de los recursos adaptativos aportados por cada OSP y considerando cada OSP como expresión de la máxima capacidad adaptativa del sistema complejo de la psique humana (por este motivo he dado a cada una un nombre “fisiológico” y he investigado los orígenes de las mismas en relación a una capacidad de respuesta adaptativa específica para responder a un estresor evolutivo igualmente específico). A partir de esta modificación he investigado los recursos (al menos potenciales) proporcionados por las OSP incluso en los sujetos con des-

compensación psicopatológica, considerando tales recursos como el eje fundamental sobre el cual actuar para producir un cambio adaptativo estable (Nardi, 2007-2015).

La investigación en el ámbito cognoscitivo ha permitido constatar que en psicoterapia los sujetos tienden a presentar sus problemas de manera objetiva, como algo que sufren, que parece ajeno y externo respecto a sí mismo, que les desestabiliza y causan su sufrimiento. A partir de esta vivencia, a través de enfocarse en un episodio reciente en el cual el sujeto ha experimentado el problema del cual habla, es posible capturar no sólo el tema vital subyacente (de control, de adecuación, de perfección personal, etc.), sino también empezar a explorar el modo subjetivo de asimilar la experiencia y de utilizarla en la construcción de la identidad propia. Gracias a enfocarse en su modo propio de funcionar, se hace posible la búsqueda de nuevas formas, más adaptativas y flexibles, de obtener un sentido de sí mismo respecto a los habituales utilizados anteriormente, siempre que sean compatibles con su propio significado personal.

De los dos niveles de la *experiencia subjetiva*, aquella *inmediata* (obtenida directamente) y aquella *explicada* (mediada por el lenguaje), es la *experiencia inmediata* la que proporciona la materia prima esencial para asimilar lo que se vive e integrarlo en el sentido del Sí. Ella informa directamente sobre *aquello que el sujeto vive* (en forma de sensaciones, percepciones, representaciones mentales simples y complejas), sobre *cómo la vive* (en términos de activaciones emocionales), *cuándo la vive* (en referencia al contexto temporal). Enfocarse en la experiencia inmediata permite reconstruir el correspondiente nivel de conciencia subjetiva, constituido del *conocimiento implícito "tácito"*. Este nivel de conocimiento básico es parcialmente accesible a la conciencia, genérico y global ("ho-

lístico”), fuertemente marcado por las activaciones emocionales y proporciona una representación única y continua de sí mismo y del mundo a través de formas de aprendizaje y de memorización de tipo automático y esquemático (“*procedural*”). Siempre en el nivel tácito, a través de la polaridad antagonista de las experiencias que se repiten con suficiente regularidad, se forma una sensación interna general de sí mismo («*cenestésica*”).

Por tanto, la *capacidad* que tiene cada sujeto *de asimilar la experiencia* depende de cómo y cuánto le sea posible referirla a sí, y esto es posible sólo cuando la experiencia es suficientemente *compatible* con las modalidades subjetivas tácitas utilizadas hasta ese momento.

Como se aprecia ante una *resistencia* al cambio, no es el bienestar producto de una *nueva experiencia* que la hace en sí asimilable. Mientras resultan asimilables nuevas experiencias (eventualmente, ¡incluso negativas!) *compatibles con las representaciones tácitas y las correspondientes activaciones emotivas* a través de las cuales el sujeto ha aprendido a reconocerse.

La experiencia que el sujeto percibe –constituida por un conjunto de representaciones internas conectadas con un *rango de activaciones emotivas* más o menos amplio– comienza a formarse desde las primeras fases de vida de manera discontinua, asociada a “*situaciones tipo*” que activan emotivamente al niño. A través del solapamiento de tales situaciones y de las correspondientes representaciones y activaciones internas, *se consolida* no sólo *el recuerdo* de aquello que ha sucedido, sino también (y sobre todo) la *activación producida por ello* (“qué efecto ha hecho al sujeto ser aquello que ha experimentado de esa experiencia”), proporcionando de esta manera una contribución –más o menos relevante según la

activación percibida— a la construcción de la identidad. En cada experiencia *presente*, el sujeto activamente se repite el *pasado* a través de la memoria y se espera el *futuro* a través de la imaginación. Con la sucesión de episodios subjetivamente significativos, estas primeras percepciones de sí se refuerzan gradualmente, se integran entre sí en un flujo continuo de representaciones (con las correspondientes activaciones emotivas situacionales), confluyendo en un proto *sentido unitario de sí* mismo. A partir de ellos, es percibida y confrontada cada experiencia sucesiva, que resulta así más o menos asimilable según el grado de discrepancia que ella muestra respecto al sentido de sí madurado hasta ese momento.

También debe ser subrayado otro aspecto relevante: las activaciones emocionales significativas en las cuales el sujeto se reconoce asumen gradualmente un *valor predictivo*, anticipando el futuro de acuerdo a qué empieza a esperar el sujeto de una nueva experiencia (por ejemplo, una activación básica prevalente de soledad lleva a esperar en una nueva situación el poder contar sólo con sus propios recursos y no esperar ayuda externa). El sentirse amados y aceptados lleva a buscar en nuevos escenarios ulteriores confirmaciones positivas, sea sobre un registro de tonalidades subjetivas prevalentemente positivas, sea —desafortunadamente— incluso sobre un registro de tonalidades subjetivas prevalentemente negativas (y es este el territorio de la psicoterapia, que otorga los instrumentos personales para descubrir los recursos personales, actuales y potenciales).

Esta consideración explica el hecho de que *a nivel tácito* el sujeto tiende a reproducir activamente situaciones nuevas, que resultan acordes con aquellas similares significativas experimentadas precedentemente como características de la vida propia, otorgándole una confirmación de aquello que siente ser, mientras a nivel explí-